



# EL RAPTO

(RAPITO)

DIRIGIDA POR MARCO BELLOCCHIO



## Sinopsis

En 1858, en el barrio judío de Bolonia, los soldados del Papa irrumpen en la casa de la familia Mortara. Siguiendo órdenes del cardenal, han ido a coger a Edgardo, el hijo de siete años. El niño fue bautizado en secreto por su nodriza cuando era bebé y la ley pontifical es indiscutible: tiene que recibir una educación católica. Los padres de Edgardo, conmocionados, van a hacer todo lo posible por recuperar a su hijo. Apoyados por la opinión pública de la Italia liberal y la comunidad judía internacional, la lucha de los Mortara no tardará en cobrar una dimensión política. Pero la Iglesia y el Papa se niegan a devolver al niño, tratando así de consolidar un poder cada vez más debilitado.

## La prensa ha dicho

*"Con una solidez y un pulso narrativo que no da un respiro, Bellocchio retrata la lucha de la familia Mortara frente a una iglesia inquisitorial y fanática"*

**El País**

*"Una película poderosa, trágica y tremenda"*

**El Mundo**

## Biografía del director

Nacido en Piacenza (Italia), Marco Bellocchio es uno de los principales renovadores del cine europeo. Desde LAS MANOS EN LOS BOLSILLOS (1965), su primer largometraje (premiado en Locarno), ha construido una obra contestataria y comprometida en la lucha contra el conformismo y la moral burguesa.

En su extensísima carrera destacan títulos como MARCHA TRIUNFAL (1976), SALTO EN EL VACÍO (1980), LA CONDENA (1991), BUENOS DÍAS, NOCHE (2003), SANGRE DE MI SANGRE (2015), EL TRAIADOR (2019) o la miniserie EXTERIOR NOCHE (2022), que han acaparado multitud de premios en los principales festivales internacionales.

Ha recibido premios honoríficos por toda su carrera en Venecia (2011), Locarno (2015) y Cannes (2021). Su trabajo ha sido objeto de decenas de retrospectivas en todo el mundo, incluida una en el MoMA (Nueva York) en 2014 para conmemorar el cincuenta aniversario de su carrera cinematográfica.

EL RAPTO, su nueva película, fue estrenada en el Festival de Cannes de 2023 y se alzó con el premio al Mejor guion (coescrito por Bellocchio y Susana Nicchiarelli) en la SEMINCI de Valladolid.



## Reparto

Edgardo Mortara (niño)	ENEAS SALA
Edgardo Mortara (adulto)	LEONARDO MAITISE
Papa Pío IX	PAOLO PIEROBON
Momolo Mortara	FAUSTO RUSSO ALESI
Marianna Mortara	BARBARA RONCHI
Riccardo Mortara	SAMUELE TANEGGI
El Cardenal Antonelli	FILIPPO TIMI
Pier Gaetano Feletti	FABRIZIO GIFUNI
Anna Morisi	AURORA CAMATTI

## Equipo Técnico

Dirección	MARCO BELLOCCHIO
Guión	MARCO BELLOCCHIO, SUSANNA NICCHIARELLI
Fotografía	FRANCESCO DI GIACOMO
Montaje	FRANCESCA CALVELLI, STEFANO MARIOTTI
Música	FABIO MASSIMO CAPOGROSSO
Ayudante de dirección	BARBARA DANIELE
Decoración	ANDREA CASTORINA
Vestuario	SERGIO BALLO, DARIA CALVELLI
Producción	IBC MOVIE, KAVAC FILM, RAI CINEMA, AD VITAM, THE MATCH FACTORY

Año: 2023 / Duración: 135' / Países: Italia, Francia, Alemania

Idiomas: italiano, hebreo y latín

EUROPEAN  
CINEMA+  
Creative Europe MEDIA



**golem** Martín de los Heros, 14  
Tel. 915 59 38 36

[www.golem.es](http://www.golem.es)  
 [www.facebook.com/golem.madrid](https://www.facebook.com/golem.madrid)  
 @GolemMadrid

## Apuntes del director Marco Bellocchio

La historia del rapto de este niño judío, Edgardo Mortara, me permite, por encima de todo, plasmar en la pantalla un crimen cometido en nombre de un principio absoluto. "Te rapto porque Dios lo ha querido así. Y no te puedo devolver a tu familia. Estás bautizado, y por ese simple hecho eres católico para la eternidad." Es el non possumus (no podemos) del Papa Pío IX. Por tanto, sería correcto, para garantizar su salvación en el más allá, doblegar la vida de un individuo, en este caso un niño que, por su corta edad, no tiene la fuerza para resistir ni para rebelarse. Su vida quedará rota para siempre y el pequeño Mortara será debidamente reeducado por los curas, y será siempre fiel a la iglesia católica. Él mismo se convertirá en sacerdote debido a un fascinante misterio que la supervivencia por sí sola no puede explicar. Porque Edgardo, una vez liberada Roma, seguirá, a pesar de todo, siendo fiel al Papa. Más aún: intentará, hasta su muerte, convertir a su familia, que no ha querido renegar de su religión judía.

El rapto de Edgardo Mortara es también un crimen contra una familia tranquila, bastante acomodada, respetuosa con la autoridad, en una época en la que soplaban vientos de libertad en toda Europa, en la que se afirman por doquier

principios liberales y en la que todo está cambiando. El rapto del pequeño Edgardo simboliza por tanto el deseo desesperado, ultra-violento, de un poder en declive que intenta resistirse a su propio derrumbe, contraatacando. Los regímenes totalitarios sufren a menudo sobresaltos que a su vez les ofrecen, brevemente, la ilusión de victoria (los últimos estertores antes de la muerte).

Más allá de la violencia extrema de este acto, quería contar la angustia del pequeño Edgardo, su dolor tras la separación forzada, pero también sus esfuerzos por conciliar la voluntad de su segundo padre, el Papa, con la voluntad de sus padres que intentan, a toda costa, hacer que les sea devuelto. A lo largo de su vida, Edgardo intentó una reconciliación imposible. Nunca renegó de sus padres, ni de sus orígenes, y nunca se hizo a la idea de que su madre siguiese siendo judía hasta su muerte.

Pero nunca se convirtió en muñeco de la autoridad papal y esa conversión, que sin embargo reivindicó con tenacidad, no estuvo exenta de rebeldías inesperadas, más o menos conscientes, como atestiguan sus continuos sufrimientos y enfermedades, gracias a los cuales pasó muchos y largos períodos en cama. Pagó en sus propias carnes esta fide-

dad a la fe católica que nunca cuestionó. La felicidad nunca fue para él más que un recuerdo, muy nebuloso, vivida antes de su rapto, antes de que cumpliera siete años.

Como he dicho, el otro enigma es ni más ni menos que la conversión de Edgardo. El niño se convirtió y fue toda su vida fiel a su segundo padre, el Papa Pío IX. ¿Por qué? La tesis más sostenible es que era entonces demasiado joven y manejable para resistirse. Era o la conversión o la muerte. Lo que hoy se llamaría síndrome de Estocolmo.

Por supuesto que no pretendo buscar una explicación "simple", pero, desde luego, esa conversión radical, sin que Edgardo tuviese nunca, en ningún momento, ninguna duda, hace que su personaje resulte incluso más interesante. Nos lleva a mundos invisibles para nuestros ojos pero que existen para mucha gente. Se puede decidir observar el "fenómeno" desde el exterior, o bien, con amor y empatía, decidir simplemente mostrar a un niño víctima de violencia moral y luego a un niño que, siendo fiel a la fe de sus verdugos (a los que él ve como sus salvadores) termina siendo un personaje que prescinde de toda explicación racional. Ésta es una película, no un libro de historia o de filosofía. No tiene una intencionalidad ideológica.